La verdad es que estar escribiendo estas líneas ya lo esperaba, pero a la vez no. Tenía la fe, al menos un poquito de que esta vez fuera distinto.

No daré muchos rodeos, aunque estoy acostumbrada a escribir mucho o hablar mucho, solo quiero decir que no puedo.

Ya me conoces un poco, sabes que mi mente me juega sucio de manera continua e intento resistir hasta donde mis fuerzas me dan. Y siempre llego al punto en que siento que no puedo ganarle y este es uno de esos. No tengo paz en pensar y entender que cada día debo dar lo mejor de mi porque hay alguien que lo espera. Y no está mal que lo esperes ya que se decidió algo desde nuestro primer encuentro. Sin embargo, me siento incapaz de continuar, de hecho, no quiero hacerlo, aunque me hubiese gustado que sí.

Creo que te había dicho que nunca le había hablado a alguien de mi tema mental, así como que, a la primera, y se sintió demasiado bien. Creí que sería suficiente pero no fue así.

De igual manera no tolero el hecho de no poder dar más de mí, solo porque no me sale, y tú estés dispuesto a mucho. He tratado de manejarlo, créeme, busco normalizar lo que siento y pienso y no logro decidir algo más que huir, huir es lo que único que me trae paz, huir es lo único que desde hace mucho sé hacer, probablemente porque no he llegado a donde deba quedarme. Tal vez por eso nunca saldré en el Top de los valientes, pero prefiero ser cobarde que hacer perder el tiempo a alguien. Gracias por decidir quedarte aun sabiendo un poco de lo que soy. Sé que vas estar muy bien.